

10 de Marzo del 2019

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

EVANGELIO LUCAS 4:1-13

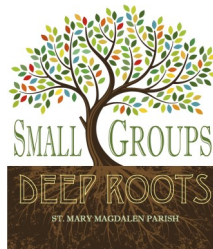
En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto, donde permaneció durante cuarenta días y fue tentado por el demonio.

No comió nada en aquellos días, y cuando se completaron, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan". Jesús le contestó: "Está escrito: No sólo de pan vive el hombre".

Después lo llevó el diablo a un monte elevado y en un instante le hizo ver todos los reinos de la tierra y le dijo: "A mí me ha sido entregado todo el poder y la gloria de estos reinos, y yo los doy a quien quiero. Todo esto será tuyo, si te arrodillas y me adoras". Jesús le respondió: "Está escrito: Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás".

Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, arrójate desde aquí, porque está escrito: Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y de sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras". Pero Jesús le respondió: "También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios".

Concluidas las tentaciones, el diablo se retiró de él, hasta que llegara la hora



Señor, por favor, te ruego que nunca permitas que me olvide de que la Santidad es posible, y dame la gracia y el coraje para ir por el mundo y crear contigo tantos momentos santos como sean posibles. Amén!

10 de Marzo del 2019

PARA REFLEXIONAR

PRIMERA SEMANA: LAS TENTACIONES DEL DESIERTO

Esta primera semana de Cuaresma, Jesús también entra en la batalla espiritual. ¿Por qué? Una de las razones es para mostrarnos cómo se hace, cómo ser "la mejor versión de nosotros mismos", como cita Matthew Kelly. Jesús lucha en estas "tentaciones del desierto" todas las fuerzas que nos invitan a ser complacientes, negligentes y perezosos. Abramos estas tres tentaciones clásicas para estar mejor equipados para ganar nuestras batallas espirituales en esta Cuaresma.

Las tentaciones del diablo no son nada nuevo. Desde la primera tentación en el Jardín del Edén, cuando Eva miró la fruta en el árbol y vio que "*era buena para la comida, agradable a los ojos y deseable para obtener sabiduría*" (Gen 3: 6) hasta ahora, las tácticas del diablo son las mismas.

1. La primera táctica es simple: todos deseamos placer físico y comodidad. Este deseo de comodidad física está simbolizado por la tentación "*Dile a esta piedra que se convierta en un pan*". Matthew Kelly nos recuerda la mentira no tan sutil que propone nuestra cultura moderna: "El sentido de la vida es conseguir lo que se quiere y entre más consigas aquello que quieres, más feliz serás" (p 10, La Mentira más grande): ¿De qué tienes hambre? ¿de entretenimiento constante? ¿Placer sexual? ¿Qué vas a hacer para conseguir la próxima bebida? La tentación es real; Necesitamos comida y bebida, compañerismo para sobrevivir; pero a veces, distorsionamos la necesidad de las comodidades físicas y los placeres. Nos excedemos o usamos a las personas para nuestra propia conveniencia Jesús nos muestra esta primera línea de defensa ante esta tentación muy real: controlar nuestros apetitos e impulsos para que no nos controlen a nosotros. Discutan los casos en que debemos subordinar el deseo físico de placer y consuelo a un ideal superior **No solo de pan vive el hombre.**
2. La segunda táctica de tentación se adentra un poco más en nuestro ego y necesidad de ser autosuficientes. Todos deseamos ser autosuficientes, tener poder para hacer lo que queramos siempre que queramos, libres de limitaciones naturales ... Este deseo de una visión distorsionada del yo y la dependencia de Dios está simbolizado por la tentación "*Te daré todo este poder*". ¿Cómo se desarrolla esta tentación hoy? Al hacer que creamos una visión distorsionada de nosotros mismos:

La mayoría de las personas piensan que son mejores conductores de lo que realmente son; o que gozan de mejor salud de la que realmente tienen; y la mayoría de nosotros pensamos que somos mejores Cristianos de lo que realmente somos (p 19). Estamos intensamente apegados al deseo de ser percibidos de manera positiva, incluso por personas que no conocemos y con las que jamás vamos a interactuar—quizás el aspecto más revelador, es que incluso queremos ser percibidos positivamente por gente que no es de nuestro agrado...La gente siempre ha pretendido ser más de lo que realmente es. Todos lo hemos hecho. Llevados por el ego y el deseo de mantener cierta imagen, pretendemos ser más o distintos de lo que realmente somos. Y especialmente ahora con el surgimiento de las redes sociales el *aparentar* está ocupando el primer lugar en la lista (P16 -19 La Mentira más grande)

Discute cuándo has caído en esta trampa de pretender ser más de lo que eres. Jesús nos recuerda que solo Dios es autosuficiente. Nuestra existencia depende de El ... lo necesitamos para sostenernos y guiarnos....

Sólo a Dios servirás.

3. Finalmente, la tercera tentación se enfoca en nuestra relación con Dios. ¿Deseamos tener a Dios bajo nuestro control? En momentos de crisis y tentación, ¿confiamos en Dios o lo ponemos a prueba? Todos deseamos reconocimiento, popularidad y alabanza ... Jesús podría haber ganado fama fácilmente, por ejemplo ... pero estos no son sustitutos del verdadero significado de la felicidad que da la humilde amistad con Dios; no vale la pena arriesgarse a este último para ganar el primero. (*La Mejor Parte* p 556).

Comparte esos momentos en los que has confiado en Dios en lugar de ponerlo a prueba. Cuando has recibido un resultado inesperado, Cuando experimentaste una profunda traición por parte de un familiar, Cuando la estabilidad financiera se fue, Cuando se produjo una muerte inesperada y trágica. ¿En estos momentos confiaste o probaste a Dios? Jesús nos recuerda cómo manejar esos momentos críticos de tentación.: **No tentarás al Señor, tu Dios**

17 DE MARZO DEL 2019

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

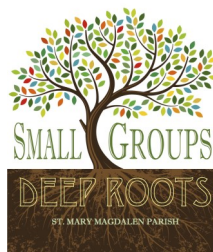
EVANGELIO LUCAS 9:28-36

En aquel tiempo, Jesús se hizo acompañar de Pedro, Santiago y Juan, y subió a un monte para hacer oración. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se hicieron blancas y relampagueantes. De pronto aparecieron conversando con él dos personajes, rodeados de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño; pero, despertándose, vieron la gloria de Jesús y de los que estaban con él. Cuando éstos se retiraban, Pedro le dijo a Jesús: "Maestro, sería bueno que nos quedáramos aquí y que hiciéramos tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías", sin saber lo que decía.

No había terminado de hablar, cuando se formó una nube que los cubrió; y ellos, al verse envueltos por la nube, se llenaron de miedo. De la nube salió una voz que decía: "Éste es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo". Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo.

Los discípulos guardaron silencio y por entonces no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.



Señor, por favor, te ruego que nunca permitas que me olvide de que la Santidad es posible, y dame la gracia y el coraje para ir por el mundo y crear contigo tantos momentos santos como sean posibles. Amén!

17 de Marzo del 2019

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

SEGUNDA SEMANA DE CUARESMA: LA TRANSFIGURACION

¿Por qué piensas que la Transfiguración ocurrió? Discútelo en grupo

Jesús, en su humanidad, le da a tres discípulos selectos un vistazo de su divinidad. Los rayos brillantes que transfiguraron al hombre-Jesús el divino Dios-hombre. "*Mientras oraba, su rostro cambió de apariencia y su vestimenta se volvió deslumbrante y blanca*". ¿Por qué Jesús estaría mostrando a los tres apóstoles desconcertados que su humanidad transfiguró a la gloria que compartió desde el principio de los tiempos? ¿Podría Jesús mostrar a los tres apóstoles desconcertados que la santidad, simbolizada por la luz de Jesús que brilla a través de sus ropas, es posible para los tres apóstoles? ¿Y para todos nosotros?

Matthew Kelly escribe enfáticamente que *la santidad es posible y pensar de otra manera, es creer en la mentira más grande en la historia del cristianismo*. "La gran mayoría de los Cristianos modernos no creen que la Santidad sea posible". Por supuesto la consideramos posible para nuestras abuelas o para algún santo medieval, pero no para nosotros. No creemos que la santidad sea posible para nosotros y ésta constituye una de las mayores tragedias de todas las épocas del Cristianismo (la mentira, pág. 32).

Examina tu corazón. ¿Crees que la santidad es posible para ti? Discute en grupo.

Nadie duda que la Transfiguración fue un momento santo. ¿Qué hay de tí? ¿Cuándo has visto brillar la luz de Cristo a través de ti? ¿Cuándo has experimentado un **momento santo**?

- **Un momento santo** es un momento en el que te abres a Dios. Te pones a su disposición. Dejas de lo que tú quieres hacer en ese instante, así como tus intereses personales y por un momento simplemente haces lo que en oración sientes que Dios te está llamando a hacer entonces. Ese es un momento santo.
- **Un momento santo** es un momento en el que eres la persona que Dios tiene en mente para ti, y haces lo que verdaderamente sientes que Dios te llama a hacer en ese momento. Es un ocasión en donde dejas de lado tus propios intereses y deseos, lo que quisieras o preferirías estar haciendo y te dispones a hacer lo que crees que traerá el mayor bien a la mayoría de la gente en ese momento.

¿Puedes salir mañana, colaborar con Dios de esta manera y crear un momento santo? Es accesible, alcanzable y sumamente práctico (la Mentira, pág. 36).

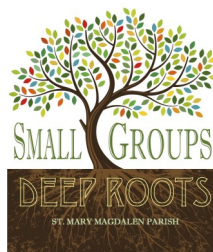
Resolución: mi momento Santo _____

24 DE MARZO DEL 2019

TERCER DOMINGO DE CUARESMA
EVANGELIO LUCAS 13:1-9

En aquel tiempo, algunos hombres fueron a ver a Jesús y le contaron que Pilato había mandado matar a unos galileos, mientras estaban ofreciendo sus sacrificios. Jesús les hizo este comentario: “¿Piensan ustedes que aquellos galileos, porque les sucedió esto, eran más pecadores que todos los demás galileos? Ciertamente que no; y si ustedes no se arrepienten, perecerán de manera semejante. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan acaso que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Ciertamente que no; y si ustedes no se arrepienten, perecerán de manera semejante”.

Entonces les dijo esta parábola: “Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo; fue a buscar higos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: ‘Mira, durante tres años seguidos he venido a buscar higos en esta higuera y no los he encontrado. Córdala. ¿Para qué ocupa la tierra inútilmente?’ El viñador le contestó: ‘Señor, déjala todavía este año; voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono, para ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortaré’ ”.



Señor, por favor, te ruego que nunca permitas que me olvide de que la Santidad es posible, y dame la gracia y el coraje para ir por el mundo y crear contigo tantos momentos santos como sean posibles. Amén!

24 DE MARZO DEL 2019

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

TERCER DOMINGO DE CUARESMA: Arbol de higo

Al igual que a la higuera se le dio otra oportunidad, un año más para producir frutos, en nuestra vida se nos da la oportunidad de hacer algo simple: crear un momento santo.

Dios siempre nos está esperando y, al igual que el jardinero, nos está cuidando para que podamos dar fruto. No sabemos cuánto tiempo tenemos. No sabemos cuánto durará nuestro "un año más". Pasemos esta Cuaresma haciendo una diferencia creando Momentos Santos a lo largo de nuestro día. La buena noticia es que los momentos santos no tienen que ser gigantescos y heroicos. Tenemos el poder de crear Momentos Santos todos los días de manera ordinaria al abrirnos e invitar a Dios a nuestras vidas y acciones diarias.

Las páginas 51-52 del libro de Matthew Kelly, *La mentira más grande en la historia del cristianismo*, cita muchos ejemplos del momento santo. Aquí hay algunos:

- Comienza cada día con una pequeña oración agradeciéndole a Dios por darte un nuevo día de vida. Ese es un momento santo.
- Ofrece la tarea que menos disfrutas en tu día a Dios con una oración por alguien que está sufriendo. Ese es un momento santo.
- Controla tu carácter, aun si tienes una justificación para enfadarte.
- Sé paciente con aquella persona que te saca de tus Casillas. Ese es un momento santo
- Asume las tareas de alguien más. Ese es un momento santo.
- Enséñale a alguien cómo orar. Este es un momento santo.
- Dale a quien tienes al frente tu completa atención. Ese es un momento santo.

Tu momento santo: _____

31 DE MARZO DEL 2019
CUARTO DOMINGO DE CUARESMA
EVANGELIO LUCAS 15: 1-3, 11-32

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores para escucharlo. Por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Éste recibe a los pecadores y come con ellos”.

Jesús les dijo entonces esta parábola: “Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre: ‘Padre, dame la parte de la herencia que me toca’. Y él les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta. Después de malgastarlo todo, sobrevivió en aquella región una gran hambre y él empezó a padecer necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera.

Se puso entonces a reflexionar y se dijo: ‘¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Recíbeme como a uno de tus trabajadores’.

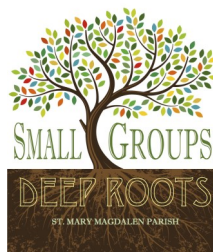
Enseguida se puso en camino hacia la casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo’.

Pero el padre les dijo a sus criados: ‘¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’. Y empezó el banquete.

El hijo mayor estaba en el campo y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Éste le contestó: ‘Tu hermano ha regresado y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo’. El hermano mayor se enojó y no quería entrar.

Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: ‘¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo’.

El padre repuso: ‘Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’ ”.



Señor, por favor, te ruego que nunca permitas que me olvide de que la Santidad es posible, y dame la gracia y el coraje para ir por el mundo y crear contigo tantos momentos santos como sean posibles. Amén!

31 DE MARZO DEL 2019

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA: El hijo pródigo

La poderosa historia del Hijo Pródigo tiene muchas partes. Una forma de entender la historia es ver al Padre como nuestro Padre celestial. La casa es nuestro hogar celestial, la "casa del Padre". Los dos hijos pueden ser descritos como aquellos que han abandonado la casa del Padre y han regresado; y los que se quedan fielmente en la casa del Padre. ¿Con cuál de los tres personajes de la parábola te relacionas en este momento de tu vida? En diferentes etapas de nuestra vida, podemos haber conectado con un personaje diferente.

Matthew Kelly nos dice que, "...las personas que acuden a Misa los domingos y aquellas que no lo hacen tienen las mismas diez cosas en su mente (p.76-80):

1. **Relaciones:** La mayoría de las personas desea que su relación primordial mejore; otros se preguntan si encontrarán a alguien.
2. **Familia:** Ninguna familia es como la fotografía de la tarjeta de Navidad. Toda familia tiene alguna situación que no desea ver en la portada del periódico matutino del siguiente día.
3. **Salud:** Todos conocemos a alguien con serios problemas de salud.
4. **Trabajo:** Pueden pasarse diciendo: mi jefe es un imbécil, mis colegas abusan de los demás, ¿me irán a despedir? ¿Cómo le doy más sentido a mi trabajo?
5. **Dinero:** ¿Cómo discernir si debo o no comprar algo? ¿Cuánto debo ahorrar? ¿Debo tomar algún trabajo que pague más o menos?
6. **Adicción:** Todos tenemos adicción a algo: drogas, alcohol, comida, atención, pornografía, compras, vanidad...la lista no tiene fin.
7. **Dios, espiritualidad e Iglesia:** Aunque no asistan a la iglesia, estas cosas están presentes en la mente de las personas en distinta medida. ¿Cuál es el significado de la vida? ¿Qué debo hacer para crecer espiritualmente?
8. **Temor:** Le tememos al futuro. Tememos que el pasado venga a atormentarnos. Tememos que se acabe el dinero, tenemos miedo al terrorismo, a terminar en un hogar de ancianos.... ¿He desperdiciado mi vida?
9. **Sueños y deseos:** Tenemos la impresionante habilidad de mirar hacia el futuro y visualizar algo mejor y más grande.
10. **La interrogante:** Toda persona se debate con alguna interrogante. Todos y cada uno de nosotros esperamos que Dios no dé esa profunda respuesta personal a nuestra principal incognita.

¿Qué tienes en mente?

Con la lista anterior, ¿en qué creen que estaba pensando el Padre en esta parábola? ¿el hijo pródigo? ¿el hijo mayor?

En medio de todos esos pensamientos, estamos llamados a crear Momentos Santos. El Padre crea un momento santo dando la bienvenida al hijo pródigo; El hijo pródigo creó un momento santo en su humildad. El hijo mayor tiene una opción: rechazar las acciones del hermano y el padre, o crear Momentos Santos uniéndose al padre y dando la bienvenida al hermano. Estamos siendo igualmente desafiados a crear Momentos Santos por las elecciones que hacemos.

Esta semana estamos invitados a crear un momento santo especial reparando nuestra relación con Dios a través del Servicio Penitencial de la parroquia.

7 DE ABRIL DEL 2019
QUINTO DOMINGO DE CUARESMA
EVANGELIO JUAN 8:1-11

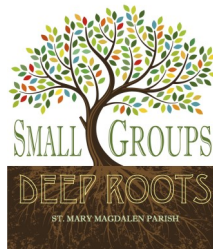
En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos y al amanecer se presentó de nuevo en el templo, donde la multitud se le acercaba; y él, sentado entre ellos, les enseñaba.

Entonces los escribas y fariseos le llevaron a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola frente a él, le dijeron: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú que dices?”

Le preguntaban esto para ponerle una trampa y poder acusarlo. Pero Jesús se agachó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían en su pregunta, se incorporó y les dijo: “Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra”. Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo.

Al oír aquellas palabras, los acusadores comenzaron a escabullirse uno tras otro, empezando por los más viejos, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba de pie, junto a él.

Entonces Jesús se enderezó y le preguntó: “Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado?” Ella le contestó: “Nadie, Señor”. Y Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar”.



Señor, por favor, te ruego que nunca permitas que me olvide de que la Santidad es posible, y dame la gracia y el coraje para ir por el mundo y crear contigo tantos momentos santos como sean posibles. Amén!

7 DE ABRIL DEL 2019

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA: la mujer adúltera

La mujer sorprendida en adulterio es una gran historia de alguien que tuvo un encuentro poderoso con Jesús; por adelantado y personal. Ella no eligió esto, pero Jesús lo hizo. Él sabía que ella estaría allí ese día. Como en cada encuentro, Jesús se hizo disponible para ese momento santo.

Ha tenido un encuentro personal—un momento Santo—con Jesús? Comparta.

Jesús no solo la desafió a ser mejor, le dio la gracia del perdón para que se transforme. Ella no fue ajustada aquí y allá, Jesús la perdonó: "Tampoco yo te condeno". Y se le dio una orden: "Ve y de ahora en adelante, no peques más".

Ella no fue ajustada en ese encuentro, ella se transformó. ¿Cual es la diferencia? El deseo de ajustar es selectivo y egoísta, mientras que la transformación es total y desinteresada. Matthew Kelly continúa:

Evitar la transformación tiene un impacto muy real en nuestra espiritualidad. Cuando abandonamos la transformación que implica la vida Cristiana, ponemos nuestro foco en retocar; nuestra espiritualidad se vuelve mediocre y muy egocéntrica. Entonces comenzamos a orar por retoques: *Dios mío por favor varía esto...y por favor modifica esto de esta otra forma...y cambia esto de mi cónyuge...y cambia a mi cónyuge porque no bastó con la primera vez...y mis hijos necesitan un retoque...y cambia este aspect de mi jefe...y haz que mis colegas de trabajo cambien en esto....y cambia al entrenador de soccer de mi hijo...y cambia al maestro de escuela de mi hija, y cambia a nuestro pastor...y cambia a los políticos....*

Oramos por retoques. Sospecho que hoy en día el 90 por ciento de las oraciones en este país son oraciones de retoques. Este deseo selectivo de retocar es selectivo y egoísta, mientras que la transformación es total y desinteresada. Oramos por retoques y luego tenemos el atrevimiento de preguntarnos por qué o incluso quejarnos de que Dios no responde nuestras oraciones. ¿Por qué no contesta nuestras oraciones? La razón es muy simple y clara: Dios no está en el negocio de retocar. Dios está en el negocio de transformación. (p. 105)

Un gran primer paso para ser transformado es estar disponible. La mujer sorprendida en adulterio estaba delante de Jesús. No por sus deseos, pero allí, en el lugar correcto, en el momento adecuado, no obstante.

Y cuando ella está presente, Dios comienza la transformación. La disponibilidad es lo que Dios busca en el curriculum de nuestros corazones (Kelly, 107). **¿Qué tan disponible estás para Dios en este momento de tu vida? ¿Qué te frena de estar 100 por ciento disponible para Dios?**